



10 DE NOVIEMBRE 2020 BOLETÍN INFORMATIVO INTERNACIONAL

International Newsletter • November 10th 2020

EN MEDIO DE LA REPRESIÓN, LA COALICIÓN NACIONAL AVANZA.

La dictadura de Daniel Ortega, mediante el control del aparato legislativo ha aprobado la Ley de Agentes Extranjeros y la Ley de Ciberdelitos, asimismo ha abierto el proceso para reformar la Constitución Política y establecer la cadena perpetua en Nicaragua.

Las dos primeras que violentan varios derechos constitucionales y la reforma que establecería la cadena perpetua, tienen como claro propósito impedir la movilización política, la actividad opositora en las redes sociales e infundir temor en la población.

Está claro que en el contexto de un año pre electoral, tales intenciones pretenden eliminar de antemano una competencia real y democrática.

La semana pasada se conoció que Ortega ha orientado a un equipo de funcionarios, trabajar un proyecto de reformas electorales de carácter estrictamente técnico, sin tocar la actual

composición del Consejo Supremo Electoral, el cual controla de manera absoluta, y sin reformar el artículo atingente a la participación de alianzas electorales.

Es decir, sin abordar lo que la absoluta mayoría de la oposición nicaragüense suscribió en septiembre pasado y que se conoce como propuesta de Reformas electorales consensuadas.

De ninguna manera ha habido medidas o anuncios que contribuyan a propiciar la liberación de los más de cien presos políticos y la restitución de libertades, condiciones que la oposición ha demandado como indispensables para que las elecciones sean creíbles y aceptables

El pasado 4 de noviembre, la Coalición Nacional en misivas separadas a los Cancilleres y Embajadores ante el Consejo Permanente de la OEA, y al Secretario General de la OEA, además de agradecer la resolución del pasado 21 de octubre, detalla las características de la represión que ejecuta el régimen desde hace

tres semanas, y que se resumen en lo siguiente:

1. Vigilancia, espionaje y seguimiento permanente al liderazgo nacional.

2. Retención arbitraria, sin orden judicial, en sus casas de habitación a dirigentes nacionales y locales.

3. Impedimento de circulación por las calles y carreteras a los dirigentes de la Coalición.

4. Agresiones de la Policía y paramilitares contra dirigentes opositores que se desplazan hacia reuniones privadas, pacíficas, bajo techo, provocando heridos, golpeados, daños en vehículos y multas injustificadas a los conductores con retención de documentos.

5. Asedio, intimidación, amenazas de arresto e invasión de la policía a locales privados, sin orden judicial alguna, donde se reúnen dirigentes opositores, para expulsarlos y coaccionar a los propietarios por haberlos facilitado.

6. Impedimentos policiales en las carreteras, para bloquear el paso de dirigentes opositores a reuniones en diversas ciudades del país, llegando a expulsarlos de esas ciudades si llegaron antes que la policía, o si lograron evadir sus impedimentos, al grado de sacarlos por la fuerza de los hoteles en que se habían hospedado.

7. Detención durante algunas horas de dirigentes locales y nacionales.

8. Obstáculos a periodistas que cubren los eventos, impidiéndoles realizar su labor informativa, llegando en algunos casos a esposarlos o privarlos de sus equipos.

9. Como última medida represiva en Matagalpa la Policía y los paramilitares obligaron a desalojar el local impidiendo la celebración del acto de la Coalición Nacional.

En la carta al Secretario General, la Coalición Nacional, le solicitó también una reunión, a fin contribuir a dar los pasos necesarios para las negociaciones entre los actores nacionales, en sintonía con lo contemplado en la resolución de

la Asamblea General del 21 de octubre.

La Unidad Nacional y la Coalición Nacional, sostienen que Ortega debe cumplir con la demanda de la oposición y de la comunidad internacional, de realizar elecciones libres, transparentes, inclusivas, observadas en un clima de respeto a las libertades constitucionales, el mejor camino para establecer la democracia en Nicaragua.



AMID REPRESSION, THE NATIONAL COALITION ADVANCES.

The Daniel Ortega dictatorship, through the control of the legislative apparatus, has approved the Foreign Agents Law and the Cybercrime Law, and has also opened the process to reform the Political Constitution and establish life imprisonment in Nicaragua.

The first two legislations, which violate several constitutional rights and the reform that would establish life imprisonment, have the clear purpose of preventing political mobilization, opposition activity on social networks and instilling fear in the population. In the context of a pre-electoral year, such intentions are intended to eliminate in advance a real and democratic competition.

Last week it was learned that Ortega entrusted a team of officials to work on an electoral reform project of a strictly technical nature, without touching the current composition of the Supreme Electoral Council, controlled by Ortega in an absolute way, and without amending the article pertaining to the participation of electoral alliances. That is, without addressing what the absolute majority of the Nicaraguan opposition signed last September and which is known as the Consensus proposal for Electoral Reforms.

In no way have there been measures or announcements that contribute to promoting the release of the more than one hundred political prisoners and the restitution of freedoms, conditions that the opposition has demanded as indispensable for the elections to be credible and acceptable

On November 4, the National Coalition in separate letters to the Foreign Ministers and Ambassadors to the OAS Permanent Council, and to the OAS Secretary General, in addition to thanking the resolution of October 21, detailed the characteristics of the repression the regimen has been executing for three weeks, and can be summarized in the following:

1. Surveillance, espionage, and permanent monitoring of the national opposition leadership.
2. Arbitrary retention of national and local leaders, without a court order, in their homes.
3. Impediment of movement on the streets and highways for the leaders of the Coalition.
4. Attacks by the Police and paramilitary groups against opposition leaders while moving or attending private, peaceful, indoor meetings, causing serious physical injuries, damage to vehicles and unjustified traffic fines to drivers with retention of their documents.
5. Siege, intimidation, threats of arrest and invasion by the police to private premises where opposition leaders meet, without any judicial order, with the intend to expel them and coerce the owners for hosting them.
6. Police roadblocks, to halter the passage of

opposition leaders to meetings in various cities of the country, even expulsions from those cities if they arrived before the police, or if they managed to evade their roadblocks, to the extent of removing them by force of the hotels in which they had stayed.

7. Detention for a few hours of local and national leaders.

8. Obstacles to journalists who cover the events, preventing them from carrying out their informative work, in some cases even handcuffing them and confiscating their equipment.

9. At latest repressive actions in Matagalpa, the Police and the paramilitaries forced members of the National Coalition to vacate the premises, preventing the celebration of the National Coalition event.

In the letter to the Secretary General of the OAS, the National Coalition also requested a meeting, in order to assist him in the preparations of the necessary steps required for negotiations among national actors, in line with what is established in the General Assembly resolution of October 21.

The National Unity and the National Coalition maintain that Ortega must comply with the demand of the opposition and the international community, to hold free, transparent, inclusive elections, observed in a climate of respect for constitutional freedoms as the best way to establish democracy in Nicaragua.



UNIDAD
NACIONAL
AZUL Y BLANCO